

# La guerra de los 'lobbies'

**P**otentes grupos de influencia están ejerciendo una fuerte presión sobre los organismos reguladores para conseguir que el nuevo marco europeo de protección de datos se ajuste a los intereses de las empresas que representan. Por su parte, académicos y organizaciones de libertades civiles y de consumidores presionan en pro de la privacidad. D.P.

A principios de 2012 la Comisión Europea presentó su propuesta para actualizar la legislación europea de protección de datos. Una propuesta que reforzaba los derechos de los ciudadanos, al establecer que estos podrán dirigirse a la autoridad de protección de datos de su país, aunque sus datos sean tratados por una empresa ubicada fuera de la Unión Europea.

Aquel 25 de enero, la comisaria de Justicia de la UE y vicepresidenta de la Comisión, Viviane Reding, anunció que quienes procesen datos personales tendrán una mayor responsabilidad y obligación de rendir cuentas, lo que se conoce como *accountability*. Y entre otras muchas novedades, avanzó que se dotaría a las autoridades nacionales de poder para sancionar a las empresas que vulneren las normas de protección de datos de la UE con multas de hasta un millón de euros o el dos por ciento del volumen de negocio anual global de la empresa.

Estas nuevas reglas de privacidad tratan de poner al día una normativa que data de 1995 —cuando no existían las redes sociales— y aumentar el control de los usuarios sobre sus propios datos. En este nuevo diseño se ven afectadas muchas empresas y, en especial, las grandes compañías que prestan servicios en internet, que están tratando de suavizar el texto final de Europa.

Esta influencia ha quedado patente al saberse que muchas enmiendas aprobadas por los eurodiputados coinciden con las sugeridas por Amazon, o eBay, la Cámara de Comercio Americana —la organización que

defiende los intereses de las empresas estadounidenses en el mundo—, EuroISPA, —la Asociación Europea de Proveedores de Servicios de Internet—, o la Federación Europea de Banca. Detrás de estos grupos se encuentran otros grandes de internet, como Google, Microsoft o Apple, así como otros sectores implicados. La plataforma 'The Europe v Facebook group' pone de manifiesto en un comunicado que incluso el gobierno de Estados Unidos ha estado muy involucrado en las actividades de *lobbying*.

**Legislación de 'cortar y pegar'.** Max Schrems, el estudiante de

**El Parlamento Europeo estudia actualizar la legislación europea de protección de datos**

Derecho vienes que forzó a Facebook a mejorar su privacidad y cofundador de 'The Europe v Facebook group', daba la voz de alarma. Al buscar documentación para preparar conferencias y una audiencia en Bruselas leyó decisiones del Parlamento Europeo, así como artículos publicados procedentes de *lobbies*, encontrando "muchas similitudes interesantes". En un comunicado, Schrems evidenció que "en muchos casos, los parlamentarios copiaron enmiendas palabra por palabra de los papeles de documentos de *lobbies* procedentes de Amazon, eBay, o la industria financiera".

Posteriormente, un grupo de periodistas siguieron con la investigación iniciada por esta plataforma y crearon 'LobbyPlag', una iniciativa —similar a 'GutenPlag', a través de la cual los usuarios podían encontrar el plagio en la tesis de doctorado del ex ministro de Defensa alemán Zu Guttenberg— que permite comparar los documentos con los que los *lobbies* tratan de influir en los europarlamentarios con las enmiendas que estos hacen al proyecto de

reglamento. Gracias a esta página es posible ver que Amazon, eBay, la Cámara de Comercio Americana o Digital Europe han conseguido *colar* varias de sus sugerencias, cuyo texto en algunos casos es idéntico al de algunas enmiendas de los europarlamentarios.

Esta campaña de presión ha sido calificada por la eurodiputada austriaca del grupo de Los Verdes, Eva Lichtenberger, como “una de las más grandes guerras de lobbies de todos los tiempos”. En esta línea, el también eurodiputado de Los Verdes, el alemán Jan Philipp Albrecht, ponente del nuevo marco normativo europeo de protección de datos en la UE, ha señalado que a su entender se enfrentan a “una de las más intensas campañas” de *lobbying* en el Parlamento Europeo.

Para el presidente de la Asociación Profesional Española de Privacidad (APEP), Ricard Martínez, en los procesos de adopción de decisiones comunitarias la presencia de los *lobbies* es algo habitual y regla-

## Las nuevas reglas de privacidad tratarán de poner al día una normativa que data de 1995 cuando no existían las redes sociales

do a través de un registro en el que los *lobbistas* se inscriben, por lo que desde este punto de vista se trata de una actividad perfectamente legítima. “Es evidente que los grupos de interés persiguen que cualquier regulación les resulte cómoda en cuanto a su cumplimiento, y hay que tener en cuenta que de cuál sea el resultado definitivo de la regulación dependen grandes inversiones en campos que van desde el asesoramiento jurídico a las infraestructuras.”

En este sentido, han despertado preocupación aspectos como la

determinación del Derecho aplicable, el volumen de documentación y nuevos procesos requeridos para cumplir con el principio de *accountability*, la notificación de brechas de seguridad, las dificultades de las transferencias motivadas por órdenes administrativas o judiciales de terceros países, la restricción del ámbito de aplicación del interés legítimo. “Cuestiones como la determinación previa del plazo de conservación de un dato personal o el llamado derecho al olvido pueden a su vez obligar a reprogramar el código de múltiples aplicaciones y comportar cambios sustanciales ciertamente delicados en su implementación”, señala Martínez.

**Presión en defensa de la privacidad.** No obstante, la presión no llega únicamente de un lado. Aunque más débiles en comparación con las grandes compañías de internet, hay organizaciones presionando para garantizar las libertades de los ciudadanos. El pasado mes



de febrero, un total de 17 organizaciones de libertades civiles y de consumidores de Estados Unidos enviaron una carta a destacados representantes del Gobierno de Obama, apoyando el intento de la UE de fortalecer la protección de la privacidad. En el documento, las organizaciones señalan que europeos y americanos tienen preocupaciones similares sobre la necesidad de proteger la privacidad.

Los firmantes instan a los líderes de ambos partidos a trabajar para asegurar que se garantiza este derecho fundamental. Asimismo esperan que quienes representan a los Estados Unidos en el extranjero ejerzan una función de

## Guerra de los 'lobbies'

Esta campaña de presión ha sido calificada por la eurodiputada Eva Lichtenberger, como "una de las más grandes guerras de *lobbies* de todos los tiempos", mientras que el eurodiputado alemán Jan Philipp Albrecht, ponente del nuevo marco normativo europeo de protección de datos en la UE, ha señalado que a su entender se enfrentan a "una de las más intensas campañas" de *lobbying* en el Parlamento Europeo.

Recientemente 17 organizaciones de libertades civiles y de consumidores de Estados Unidos enviaron una carta a destacados representantes del Gobierno de Obama, apoyando el intento de la UE de fortalecer la protección de la privacidad, mientras que en Europa más de un centenar de académicos han suscrito un manifiesto en defensa de la privacidad en Internet.

Algunas enmiendas aprobadas por los eurodiputados coinciden con las sugeridas por varias empresas e instituciones

liderazgo y confían en que se transmita a sus homólogos las opiniones de los consumidores estadounidenses y los defensores de la privacidad, y no simplemente las de los líderes empresariales.

De este lado del Atlántico también han surgido voces en defensa de la privacidad. Recientemente, más de un centenar de académicos han suscrito un manifiesto en defensa de la privacidad en internet, entre los que se encuentra Josep Domingo-Ferrer, catedrático de Ciencia de la Computación e Inteligencia Artificial de la Universitat Rovira i Virgili y director de la Cátedra Unesco de Privacidad de Datos.

Según Domingo-Ferrer los firmantes de esta iniciativa solicitan que el uso de datos personales siga basándose en el principio de consentimiento explícito, en el que el usuario debe dar su aceptación explícita para que sus datos sean usados. "Las empresas presionan para pasar al modelo del consentimiento implícito (*opt-out*); en este modelo la empresa tiene derecho a usar los datos del usuario, a no ser que este lo rechace explícitamente."

Para el presidente de APEP, no puede confundirse interés legítimo e interés personal o empresarial, debido a que ya a día de hoy "cualquier interés no sirve, necesita de un sustrato material de justificación", como sucede respecto del derecho de los ciudadanos a ejercer un control material sobre el tratamiento de sus datos personales. "Lo que puede variar en la regulación es el nivel de intensidad de ciertos requisitos", matiza.

En mayo el Parlamento Europeo tomará una decisión sobre las enmiendas al proyecto de reforma de las normas de privacidad, lo que dará paso al inicio de la negociación con el Consejo de Ministros. Por delante queda la difícil tarea de encontrar el equilibrio entre la garantía de los derechos fundamentales de los ciudadanos y la viabilidad de la actividad que llevan a cabo las empresas. ●

